**DISCURSO SR. MATÍAS VERDUGO**

**XXIV ENCUENTRO ANUAL DE SOCIOS: PUNTO DE PARTIDA**

**ACCIÓN EMPRESAS**

Muy buenos días.

Estoy seguro que la mayoría ha escuchado la siguiente frase: **“No hay empresas exitosas en sociedades fracasadas”**. Justamente la temática que nos convoca esta mañana, la desigualdad, se relaciona directamente con ella y nos invita a mirar nuestro trabajo y a preguntarnos: Desde nuestro quehacer ¿Estamos contribuyendo a enfrentar esta crisis y a construir mejores sociedades?  
  
Sean todos bienvenidos al XXIV (vigésimo cuarto) Encuentro Anual de Socios de Acción Empresas, que este año hemos denominado “Punto de Partida: Un acuerdo para la acción empresarial”.   
  
Me alegra verlos nuevamente. Esta vez en TVN, el canal de todos, el que, además, es parte de nuestra red de empresas socias.  
  
Esta instancia, que anualmente nos inspira y nos reúne para compartir experiencias, en esta ocasión nos llama a reflexionar en torno a la desigualdad, una realidad a la que nos hemos mal acostumbrado y que, sin embargo, es una urgencia que nos interpela a actuar en pos del bienestar.  
  
La pandemia, declarada hace cuatro años, no sólo cambió el rumbo de los negocios, poniendo a prueba nuestra capacidad de adaptación, sino que también evidenció y acentuó nuestras diferencias: nos mostró que no todos tenemos el mismo acceso a servicios básicos, a atención médica, a alimentación, a tecnología, al trabajo, e incluso, a un espacio de resguardo y tranquilidad en el lugar en el que vivimos.  
  
Así, de un momento a otro vimos cómo la promesa de “no dejar a nadie atrás” se diluía producto de una emergencia sanitaria.  
  
Si bien Chile encabeza la lista en Latinoamérica en el índice de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), lo cierto es que retrocedimos y a la fecha aún no alcanzamos la niveles previos a la pandemia y a la crisis social.  
  
Aunque el Covid-19 se convirtió en una piedra de tope para el avance del desarrollo sostenible, también reveló la manera en que la salud, la sociedad, el cuidado del medio ambiente y la economía, se conectan entre sí. En el lado positivo, también demostró de lo que somos capaces cuando nos ponemos de acuerdo a nivel global, nacional y como sociedad, con las empresas tomando el liderazgo desde su quehacer, para resolver los problemas más apremiantes.  
  
Estos años no han sido fáciles para quienes impulsan a diario la sostenibilidad en sus organizaciones. Ustedes, quienes están aquí, son los que han seguido firmes en sus convicciones, son los que nunca han olvidado la importancia de situar a las personas al centro de las decisiones y los que han tenido la seguridad de que es posible mover la aguja y hacer que las cosas pasen. Ustedes son el principal motor de Acción Empresas.   
  
Para salir adelante hemos requerido de un gran esfuerzo personal, pero también colectivo, siempre teniendo en cuenta que el impacto de un ecosistema empresarial que avanza junto, es enorme. Por eso estamos reunidos y somos testigos de que la colaboración amplifica nuestro trabajo. Así lo mostrará Marcela Bravo, gerenta general de Acción, quien durante la jornada presentará los hitos logrados en conjunto con ustedes, en 2023.   
  
Aun así, quedan desafíos importantes. Luego de lo ocurrido en los últimos años en el país, está claro que la desigualdad ha erosionado la confianza en las instituciones y ha desgastado el tejido social. Ámbitos como la salud, la educación y el empleo, no han logrado satisfacer las necesidades de toda la población, dejando atrás especialmente a los grupos que requieren de mayor protección.  
  
La desigualdad, junto con la emergencia climática y la pérdida de la naturaleza, son las tres grandes amenazas que enfrentamos a nivel global. Así lo señala la Visión 2050 del Consejo Mundial para el Desarrollo Sostenible, organización que Acción representa en Chile, donde se entregan nueve caminos concretos de transformación para el sector privado, para que las cerca de 9 mil millones de personas que habitarán la Tierra en 2050, vivan bien, dentro de los límites planetarios.  
  
Desde el punto de vista empresarial, en los últimos años nos hemos encargado y hemos visibilizado en mayor medida nuestra ambición en las dos primeras problemáticas: la emergencia climática y la pérdida de naturaleza. Nos falta abordar con más fuerza el último eje, la creciente desigualdad que, además, está intrínsecamente ligada a las crisis ambientales, afectando en mayor medida justamente a la población más excluida.  
  
Entonces, cabe preguntarnos ¿cuál es el rol que las empresas deben y quieren tomar para disminuir la desigualdad? (**PAUSA para reflexionar**).  
  
La confianza y la estabilidad social y económica son esenciales, especialmente para la continuidad operacional. En eso creo que estamos todos de acuerdo. Sin embargo, este riesgo no ha desaparecido e incluso, aumenta, y alimenta la agitación civil y política, socavando nuestra intención de hacer realidad el desarrollo sostenible.  
  
Hablar de desigualdad nos incomoda. Muchas personas evitan pensar en ella porque la asocian a conflictos, manifestaciones y desorden. Preferirían, por último, abordar problemáticas relacionadas, como la precariedad y la pobreza, que también requieren de compromisos y acción empresarial. Sin embargo, sabemos que la desigualdad es una realidad ineludible, que –especialmente por la sensación de injusticia e indignación que genera– fractura los cimientos sociales y destruye la confianza. Lo cierto, es que más allá del tema de la distribución de riqueza, al que obviamente está ligada, la desigualdad se manifiesta en nuestro día a día, cuando las personas no pueden acceder a los productos y servicios esenciales que entregamos, cuando las condiciones laborales no son las adecuadas o cuando fallamos en distribuir más equitativamente los riesgos ante eventuales crisis y desastres naturales, por dar algunos ejemplos.   
  
Nunca deberíamos olvidar que son las personas quienes hacen a las empresas y que nuestra actividad es sostenible en la medida que trabajadores, comunidades, clientes y otros grupos de interés, puedan desenvolverse en un contexto más justo.  
  
En octubre de 2023 fui parte del lanzamiento del informe elaborado por la Comisión Empresarial para Combatir la Desigualdad (BCTI, por su sigla en inglés), conformada por líderes empresariales, al igual que todos nosotros, pertenecientes al Consejo Mundial para el Desarrollo Sostenible. Esta guía proporciona a la comunidad empresarial global un argumento claro y convincente para que abordemos la desigualdad, planteando una agenda con acciones concretas y herramientas disponibles para que cualquier compañía pueda encauzar su trabajo en esta materia. Constituye un verdadero punto de partida –y de allí el título de nuestro evento– para la acción empresarial individual y colectiva en pos de una sociedad más igualitaria.  
  
En la instancia –coordinada por Acción Empresas y KPMG Chile– asistió Peter Bakker, Presidente del Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible-, quien afirmó que "la desigualdad fractura la cohesión social” y que “este informe debe ser el punto de partida para el diálogo en Latinoamérica, ya que ayudará a las empresas a pasar de la ambición a la implementación".   
  
Bakker nos invitó a pensar en la desigualdad como un riesgo sistémico, que deriva en un riesgo para los negocios. A esto se agrega lo que afirma la Visión 2050: “La empresa depende y prospera con la cohesión y la estabilidad social, lo que se supedita al respeto de los derechos humanos, y al progreso de la dignidad, la igualdad y la inclusión económica”.  
  
Para corregir el rumbo, desempeñamos un papel clave. La desigualdad, arraigada en las estructuras de nuestra sociedad, requiere de respuestas coordinadas y multilaterales. Gobiernos, empresas, inversores y sociedad civil deben trabajar coordinadamente para enfrentarla en conjunto, entregando una poderosa herramienta: la igualdad de oportunidades, la que debe convertirse en un principio fundamental para construir un futuro donde todos tengan la posibilidad de prosperar.  
  
Por eso es importante que cada empresa revise su realidad, que aporte desde su propia organización con acciones concretas y que, más allá, participe con la ambición de trazar un camino común centrado en las personas y su bienestar: una agenda integral que guíe la acción empresarial, que reconozca los esfuerzos que ya estamos realizando y que congregue diferentes perspectivas, experiencias y acciones que hoy parecen aisladas.  
  
Con este “Punto de partida” hacemos un llamado a disminuir las brechas y a distribuir el valor de manera más equitativa, con el objetivo de construir un mundo de oportunidades en el que las empresas puedan prosperar para las próximas generaciones.  
  
Para profundizar en este tema, contamos hoy con una invitada internacional, Silvia Lara, quien fue Directora Ejecutiva de la Alianza Empresarial para el Desarrollo (AED), organización que es el capítulo del Consejo Mundial para el Desarrollo Sostenible en Costa Rica, y ha encabezado distintas carteras en el gobierno de su país, entre otros como ministra de Trabajo y Seguridad Social.  
  
Sin duda, la desigualdad es un obstáculo para el progreso que exige un enfoque colectivo y en este XXIV (vigésimo cuarto) Encuentro Anual de Socios de Acción Empresas, tenemos la oportunidad de conectar propósitos.  
  
Juntos, podemos caminar hacia una sociedad donde la igualdad de oportunidades y el respeto por la dignidad humana sean la norma y no la excepción. La desigualdad no es un destino inevitable. Al unir nuestro trabajo, podemos transformarla en una oportunidad para construir un Chile más próspero, donde todos puedan alcanzar su máximo potencial.  
  
Este evento no es solo un punto de encuentro, sino un llamado a la acción, un compromiso individual y colectivo para ser catalizadores del cambio. Porque si seguimos haciendo lo mismo que hemos hecho hasta ahora no avanzaremos. Necesitamos ser creativos, innovadores, pensar fuera de la caja y también debemos ser capaces de adoptar una mentalidad estratégica y buscar nuevas soluciones para responder a los desafíos de hoy.

Muchas gracias al equipo de Acción, que hizo posible esta instancia. Los invito a escuchar, a inspirarse y a disfrutar de esta jornada.